

Ricardo Flores Magón

He allí la gallarda figura de un cruzado de las luchas contemporáneas, que pretenden ser las de la libertad y la justicia.

Entendimiento vivaz y voluntad enérgica, brazo infatigable y corazón bien puesto. Esas son las prendas que avaloran la bizarra actuación de este rebelde.

Tenía apenas diecisiete años cuando ya figuraba en los intentos revolucionarios que ponían su intermitente marejada en la tranquilidad de cementerio que hizo imperar en Méjico la omnipotente voluntad de aquel Porfirio, hábil tendedor de rieles sobre llanuras de iniquidad y sumisión.

Y lo que en un principio fué pugna política contra la tiranía de un hombre empecinado, fué poco a poco tomando los caracteres sociales que han hecho de la actual contienda mejicana una verdadera lucha agraria cuyo término no es posible señalar.

Ricardo Flores Magón es bandera de revuelta. Dueño de un vigor incansable y de una inteligencia visionaria, ha dirigido desde su campo de operaciones establecido en Los Angeles, California, la empresa libertaria de su país. Multiplicando su esfuerzo en todas direcciones, cuándo en la Prensa, cuándo en la Tribuna, ora en la vertiginosa conmoción del mitin, ora en el astuto sigilo de la propaganda individual privada, ha reunido en un solo haz de empeños y ha cristalizado en un solo bloque de recursos,

las ansias desbordantes del alma proletaria del mundo y las ha lanzado sobre la plutocracia mejicana, como lluvia candente y devastadora.

Por eso, la burguesía mexicana ha puesto en juego las potencias de su oro para pagar la *alta justicia* del país clásico de la libertad. Por eso, merced a las maquinaciones de sus instituciones aliadas, ha logrado recluir en el presidio de Mc Neil Island al paladín de la causa proletaria y a sus compañeros de Junta, señores Librado Rivera, Anselmo Figueroa y Enrique Flores Magón, condenados a veintitrés meses de cárcel por el Jurado Federal de Los Angeles, imputándoseles la violación de la sedicente neutralidad norteamericana.

Los rubios filibusteros del Norte que llevan a Cuba y a Nicaragua con cínicos alardes los fermentos de las revueltas políticas que ensangrientan y envilecen los campos de la América sojuzgada, sacrifican la libertad de estos abanderados del conflicto social, para poner a salvo el decoro de su neutralidad!

Luchadores del campo social, que tenemos puesta toda nuestra fe en las victorias del porvenir, unimos nuestra voz a la protesta en todo el mundo levantada contra la llamada Justicia Norteamericana que sabe ser dócil instrumento de la depredación burguesa, y dirigimos desde aquí a los distinguidos presidiarios nuestro afectuoso saludo de confraternidad.

Moral y religión

Primitivamente el sentimiento religioso es una forma afectiva especial; el sentimiento moral es otra forma. Hay primero las religiones puramente naturalistas, más tarde las religiones morales. Una porción de hechos demuestra que, en su origen, el sentimiento religioso no es sólo extraño a la moral, sino que está en contradicción con ella. Bien conocidas son las acerbas críticas de los filósofos griegos contra la religión reinante, toda llena de mitos procedentes de un naturalismo primitivo que ni los creyentes ni los mismos filósofos comprendían. Los criminalistas contemporáneos han demostrado que las prostitutas y hasta los criminales feroces no omiten ningún acto de devoción. Esto es porque el sentimiento religioso, en su origen y completamente solo, es en el fondo egoísta y únicamente le preocupa la salvación individual. — TH. RIBOT.